
Valores corrompidos


Por Maribel Burdick



En la película *Machuca* (2004) vemos como una y otra vez los valores humanos son corrompidos por la avaricia, el egoísmo y la ambición del poder. Los valores de los que hablo son los de la honestidad, la responsabilidad, la familia, la decencia, la compasión, la paciencia, el respeto, la generosidad, la solidaridad, la bondad, el perdón, pero sobretodo el valor del amor, la amistad y la dignidad humana. ¿En dónde es que la sociedad se pierde cayendo en el error de sentir que unas vidas valen más que otras?

Esta historia es sobre dos niños quienes hacen a un lado lo que los adultos creen prioritario; el poder, el dinero, el placer, etcétera, dejando por un lado lo que realmente vale la pena en la vida.


Empecemos por un recuento del contexto en que la película toma lugar. *Machuca* contempla los acontecimientos del final del gobierno marxista de Allende y al principio de la dictadura de Pinochet quien encabezó un golpe de estado en septiembre de 1973 (Pinochet). Durante este tiempo el país estaba en conflicto política y económicamente. El país estaba dividido en dos; comunistas quienes creen



en la igualdad del pueblo y actúan en favor de los pobres o *rotos* y los nacionalistas quienes son representados como los ricos o *momios*. Todo el país está en la lucha pero Gonzalo Infante, protagonista de la película quien representa a los *momios* hace amistad con Pedro Machuca, la viva representación de los *rotos*. Dos niños de mundos diferentes son unidos por la amistad y el amor que a su vez son representados por Silvana la vecina de Machuca.

Es importante entender el contexto en que la película toma lugar para tener una mejor idea de cómo los personajes y su interacción nos habla sobre lo que muchos no quieren hablar, un pasado doloroso y vergonzoso ya que estos sucesos van en contra de la dignidad humana. Un ejemplo de esto es el paralelismo de la discusión de los padres de familia en San Patricio, el colegio privado donde estudiaban Machuca y Gonzalo, con la lucha en el gobierno del país asumiendo que unas personas tienen más valor que otras. En *Machuca*, si abrimos los ojos podemos ver como tenemos más similitudes que diferencias. Por ejemplo, el tener dinero o no tener dinero no garantiza la felicidad o la unidad de la familia. Lo que a los adultos les parece un abismo entre las clases sociales, para Gonzalo y Machuca pareciera sólo pocas cuerdas de distancia entre sus casas.

Gonzalo y Pedro quienes juntos descubren la amistad verdadera y libre de reglas sociales nos enseñan a hacer a un lado esas diferencias superficiales. Los dos miran en cada uno sólo su lado humano. De la misma manera, juntos crecen experimentando el primer beso y entrando al mundo de los adultos. Sólo que ellos no se imaginaban que el entrar al mundo de los adultos fuera una experiencia tan cruda y llena de dolor y atropellos. No es hasta el final que Gonzalo reconoce que aunque él no hizo nada para merecer un trato privilegiado, el simple hecho de vestir ropa “de marca” le habría de salvar la vida. En este mismo momento Gonzalo mira el terror y la desesperación de los *rotos* quienes estaban siendo sacados de sus casas violentamente por los militares. Probablemente Gonzalo pensaría en qué habrán hecho las familias pobres para merecer ser tratados con tanta violencia. ¿Acaso es un crimen ser pobre?



Análisis de un personaje

Pedro Machuca quien representa a la élite pobre es el personaje que nadie quiere ver; la pobreza, la falta de identidad, la injusticia y lo olvidado. Y así mismo el director Wood lo hace obvio al enfocarse en el lado “positivo” de este hecho histórico. Machuca representa a los *rotos*, marginados que buscan sobrevivir y quiénes son los culpables de todo incluyendo los conflictos económicos porque lejos de aportar al desarrollo económico son una carga para los que “sí producen”. La falta de identidad se puede apreciar en el final de la película porque Pedro es uno del montón de rotos que están siendo atropellados por los militares. No se sabe a dónde se lo llevan o qué pasa con él. En cambio Gonzalo regresa a su casa donde se percibe que Gonzalo tendrá todo lo que quiera sin tener que luchar para sobrevivir o tener que ser víctima de la injusticia mientras no salga de su vecindario. Finalmente, no se cuenta la vida de un *Machuca* sino la vida a través de la mirada de un *Gonzalo Infante*. No se cuenta la muerte de Machuca sino el futuro de un Gonzalo Infante.

Bibliografía

Pinochet, retrato de un dictador. EDICIONES EL PAÍS, S.L. - Miguel Yuste 40 - 28037 Madrid (España). <<http://www.elpais.com/comunes/2006/pinochet/biografia.html>> [Consulta: 2 febrero 2010].